

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

11 de abril de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 16, 9 – 15

Jesús, resucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a anunciarlo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando. Ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, no le creyeron. Después se apareció en figura de otro a dos de ellos que iban caminando al campo. También ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero no les creyeron. Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de

corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: «Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación».

Reflexión

A los discípulos les cuesta creer. Están tristes, con miedo, y no logran confiar en la Buena Noticia que otros les anuncian. Sin embargo, Jesús resucitado no los abandona. Se les aparece, los corrige con amor y los envía a anunciar el Evangelio al mundo entero.

Los mercedarios, siguiendo a Jesús, no se quedan quietos ante el miedo, la injusticia o el sufrimiento. Van al encuentro de quienes viven “cautivos”: personas perseguidas por su fe, oprimidas, silenciadas, olvidadas. Aunque el mundo muchas veces no cree, el amor de Cristo sigue siendo más fuerte.

Muchos cristianos sufren persecución por seguir a Jesús, más de los que imaginamos. La campaña *Faro de liberación* nos recuerda que estamos llamados a ser luz para ellos: rezando, ayudando y no siendo indiferentes.

Como María Magdalena, estamos invitados a anunciar que Jesús vive, incluso cuando otros no escuchan o no creen. Ser cristiano es confiar, levantarse y llevar esperanza donde hay oscuridad.

Para reflexionar

1. ¿Qué miedos o dudas me impiden hoy creer de verdad en Jesús y vivir como su discípulo?
2. ¿De qué manera puedo ser “faro de liberación” para personas que sufren o son perseguidas por su fe?
3. Cuando otros no creen o se burlan de la fe, ¿cómo puedo seguir anunciando a Jesús con mis actitudes y acciones?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos los cristianos que sufren persecución, violencia o discriminación por ser fieles a Jesús, para que el Señor Resucitado los fortalezca y, por intercesión de Nuestra Madre de la Merced, encuentren consuelo, libertad y esperanza. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Orden de la Merced y por todos los que participan en la campaña Faro de liberación, para que sean instrumentos del amor redentor de Cristo, llevando ayuda espiritual, humana y material a quienes viven cautivos del miedo, la injusticia y la opresión. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que no tengan miedo de anunciar el Evangelio con su vida diaria y sepan responder al llamado de Jesús con fe, valentía y un corazón dispuesto a amar y servir. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Jesús resucitado, te damos gracias porque estás vivo y nunca nos abandonas, aun cuando dudamos o tenemos miedo. Ayúdanos a creer en tu amor y a confiar en tu Palabra. Haznos valientes para anunciarte con nuestra vida y ser luz para quienes sufren persecución por seguirte. Que, siguiendo el carisma redentor, sepamos amar, servir y liberar con gestos concretos. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

